Lección IX
La Estima Propia

"Más vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio,
Nación santa, pueblo adquirido por Dios", pueblo respetable;
Para anunciar las virtudes de Aquel", y entres en su negocio,
Para honrar al "que os llamó de la oscuridad, a su luz admirable."

La estima propia débil, se considera una plaga del modernismo,
Por eso buscando un consejo, acuden a un psicólogo o a un pastor;
Por eso algunos abusan del alcohol, narcóticos y el consumerismo,
Por la baja estima el ser humano, cae en depresión con gran dolor.

La baja estima no siempre llega, a situaciones clínicas graves,
Pero casi siempre destruye, las buenas relaciones personales;
Daña y limita del ser humano, las realizaciones que son claves,
Y hacen ver a los otros más grandes que lo real, fenomenales.

¿Qué es lo que da al hombre, una saludable autoestima?
¿Cómo Dios presenta nuestro origen, nos dice del futuro?
¿Qué Dios piensa de cada ser creado, y cómo lo estima?
¿Qué le otorga a cada uno y cómo me hará, santo y puro?

No somos fruto del azar, no somos un cósmico accidente,
No somos como dice Darwin, resultado de una evolución;
Muchos creen que su vida no tiene propósito, que es algo decadente,
Que tienen que valerse por sí mismos, que no hay otra opción.

Dios nos creó a su propia imagen y con un propósito especial,
Y fuimos puestos sobre toda la creación, con dominio y autoridad;
Compartió con el hombre, su misma naturaleza espiritual,
Y le quiere impartir por su gracia, su propio sello y santidad.

Gran parte de aquella divina imagen, ha sido arruinada,
Generaciones de pecado, casi la han borrado del hombre,
Dios desea que esa imagen, progresivamente sea restaurada,
Y que por la entrega a Cristo, se vindique su Santo Nombre.

Dios no solamente nos creó, sino que también nos redimió,
Y es claro que hubiese muerto, por una sola persona;
Esto proclama el valor que tenemos, que en la cruz se vio,
Cuando Cristo derrama su sangre y por su poder, nos perdona.

¿Qué es lo que veo en mí, que forma parte de mi autoestima?
¿Por qué es un cuadro incompleto y lleno de equivocaciones?
¿Cómo es que la subjetividad, realmente a otros lastima?
¿Por qué cuando juzgamos, hacemos malas interpretaciones?

Estamos sujetos a equivocaciones, cuando juzgamos otros,
Cometemos errores cuando criticamos, la habilidad o apariencia;
Siempre habrá personas que tengan "mejor look", que nosotros,
Aparecerán personas con mejores dones, y vendrá la competencia.

Habrá personas que te miren a tí, y se sientan inferiores,
Y al mismo tiempo, tú sentirás, que otro en algo te supera;
Los daños parecen ser de alcance universal, pueden ser peores,
Cuando así mismo te juzgas y eso te hunde o te desespera.

El primer y más grande mandamiento, manda a Dios, amar,
Y el segundo es semejante a éste y es muy importante;
"Amarás a tu prójimo como a ti mismo", sin escatimar,
Sin olvidar que tu amor es la medida, de ese amor abundante.

Debes sentirte "orgulloso", de hacer las cosas correctamente,
De hacerlas bien hechas, que estén debidamente realizadas;
Que te conozcas bien, y los buenos rasgos uses, habilidosamente,
Y le des el crédito y honra a Dios, por las habilidades otorgadas.

Pablo dice que no se debe tener de sí mismo, idea mal concebida,
No mayor que la que debiera tener, que fuera un concepto justo;
Que sea su fe, el termómetro que mida con templanza su vida,
Y que por su pensar, no haga pasar a nadie un disgusto.

Que el cristiano no puede ser de baja estima, un derrotado,
Pero tampoco ser un petulante, orgulloso y arrogante;
Debe colocarse en el medio, y reconocer que por Dios es llamado,
Y estar dispuesto a servir, dándole el crédito al Dios Amante.

Reconoce tus dones hermano, y ponlos a los pies de Cristo,
Porque el cuerpo de Cristo necesita, participación de cada uno;
Existimos para fortalecer la iglesia, ser un soldado siempre listo,
Alguien que esté dispuesto a ser útil, eficiente y oportuno.

Mantengámonos mirando a la cruz del Calvario, su luz,
Mantengámonos en nuestro lugar, sin perder la senda;
Seamos humildes, y hagamos lo que nos pide Jesús,
Agradeciendo a Dios su vestidura, la celestial prenda.

A veces el valor de una persona, proviene de su apariencia,
Lo que los otros pueden ver en su exterior, su talento o don;
Las reacciones de los demás, basadas en la externa vivencia,
Por lo que dicen te crees, si feo o apuesto, apático o querendón.

Pero nosotros somos más, de lo que pueden ver los humanos ojos,
Los de estima propia baja, necesitan pensar en atributos especiales;
Aquellos cuyo valor crece ante Dios, cuando estamos de hinojos,
Que no son los que el mundo valora, pero son muy espirituales.

La honestidad, la bondad, la temperancia, son invaluables,
El compromiso con los valores y los ideales son de primera;
Pero el mundo prefiere, los que son tangibles y observables,
Prefiere lo externo, y le da valores secundarios, a la cosa efímera.

Mefi-boset es un ejemplo claro y contundente del prejuicio,
Que tiene un efecto devastador, sobre la auto estima;
Ante el temor de represalias por parte de David y su juicio…
Se llamo "perro muerto", un nombre que a los oídos, lastima.

El lisiado fue restaurado, y se le devolvieron las tierras que tenía,
Se le reasignaron los siervos y recibió del rey, muchos honores;
Pero lo más importante fue que recibió de vuelta su valía,
Y en la mesa del rey se sentó, recobrando sus regios valores.

La influencia de la gente sobre la autoestima, es abrumadora,
Es una influencia poderosa, que es extremadamente importante;
Podemos aumentar el auto concepto, con la palabra animadora,
Con una mirada, una acción concreta o un abrazo reconfortante.

Podemos mejorar la estima propia de otros, escogiendo bien,
Seleccionando palabras que eleven el ser, que traigan aliento;
Podemos ayudar a levantar las relaciones, con amor también,
Edificar la convivencia, en vez de echarla abajo en cada momento.

Lucas habló de la oveja perdida, y la moneda que se había perdido,
Y nos relató una parábola, del hijo pródigo, el hijo descarriado;
En cada una de ellas, el gozo festivo fue el final de lo ocurrido,
Porque lo que se había querido y perdido, se había encontrado.

No hay nada inferior o de poco valor para Dios en sus criaturas,
El intenso y especial cuidado de Dios, revela su gran valor;
El Pastor dejó en el redil, las noventa y nueve ovejas seguras,
Y se fue a buscar la perdida, para ofrecerle su tierno calor.

La mujer guardó sus monedas, y buscó la perdida con diligencia,
Alumbrando cada rincón de su habitación, buscando con esmero;
Y cuando la halló, fue a dar la noticia con especial urgencia,
Se sentía feliz y quiso compartir, con sus amigas primero.

El hijo pródigo hizo peticiones irrazonables y fue escuchado,
Recibió la herencia que había obtenido su padre, con esfuerzo,
La despilfarró con amigos, rameras y así fue desdichado,
Pero su padre cada día lo esperó, en su amor estuvo inmerso.

El pastor, la mujer y el padre se concentraron en lo menos exitoso,
Dieron consideración especial, a lo que se había extraviado;
Y encontrado lo que se había perdido, hubo un especial gozo,
Que revela el amor de Dios, cuando regresa a Él un ser amado.

Este es el principio para ayudar, al que está en necesidad,
En un ambiente de paz, sin amenazas y de confianza;
No debemos reprocharle sus fallas, tratarlo con confidencialidad,
Debemos aceptarlos y hacerle mucho bien, y así la fe se afianza.

La gente necesita saber, que hay alguien que se interesa por ella,
Que Dios y usted, se encuentran de turno, las veinticuatro horas;
Que puede escuchar 24/7, las almas deprimidas, la que se estrella,
Las almas solitarias, estresadas, ansiosas y atrapadas, sin demoras.

Nuestro más grande ejemplo de amor, lo tenemos en la cruz,
Ya que no tuvo en consideración, nuestras debilidades y fallas;
La cruz nos dice que le importamos a Dios, que nos salvó por Jesús,
Que con nuestro Capitán al frente, ganaremos así todas las batallas.

Pablo nos insta a vestirnos del nuevo hombre, de un nuevo yo,
Que no es nada estético o cosmético, que cambie la apariencia;
No es cambiar la imagen facial o algo que una vez se creyó,
Sino en la mente y en las actitudes, que son el ser en esencia.

El nuevo yo exhibe frutos de honestidad, de perdón y bondad,
Que son atributos de una personalidad, que vive en justicia;
Ya no miente, ni tiene amargura, vive ahora en santidad,
Ya no se concentran en sí mismos, son de la celestial milicia.

La iglesia es una comunidad, que ayuda a edificar a otros,
Que ha cerrado el camino, a las conversaciones impuras;
Que ha cambiado el tema centrado en el yo, por el de nosotros,
Y tiene su noble y segura esperanza, en las Santas Escrituras.

Puedes ayudar a otros, a fortalecer su propia auto estima,
Puedes con actos pequeños y útiles, edificar un gran castillo;
Puedes si quieres ayudar, al pariente o al vecino que te lastima,
Y darle un gran testimonio con tu buen vivir, y tu hablar sencillo.

Si Dios cuida de un gorrión ¿cómo no cuidará lo que más aprecia?
Si al hombre, con la sangre de Cristo compró y le dará recompensa;
Por un alma estaba dispuesto a vivir el tormento que se desprecia,
"No temas que vales más que muchos pajarillos", es valía inmensa

Busca al Señor tu Dios, con corazón humilde y agradecido,
Y él te revelará tu carácter, por la Palabra Santa y Bendita;
Y viéndonos como Dios nos ve, no olvidemos lo aprendido,
Venzamos por su gracia y por la oración, que en su amor medita.

Hiram Rivera Méndez
Toa Alta, Puerto Rico
19 de febrero de 2011